

Nuestro ilustrador: Marcos Amorós, o la mística invisible de los retratos

Juan V. Fernández de la Gala*



Marcos Amorós Batalla nació en Murcia en 1959. Es músico de *blues* y artista plástico. Su técnica, como su inquietud, es mixta: usa el acrílico, el óleo, la acuarela o recurre al ágil boceto al carboncillo para atrapar un momento y recrearlo después. Su voz es pausada y afectuosa y contiene los mismos tonos cálidos que usa en su pintura. Es fácil ser su amigo, porque Marcos habla con naturalidad de las cosas del alma y del mundo, de la infancia adormecida que llevamos dentro y que es la almendra feliz de lo que somos. Marcos habla, se detiene un instante, encuentra el adjetivo que buscaba y te lo lanza al corazón.

De sus exposiciones le gusta destacar dos: *África* (2001), en el Palacio de Congresos Víctor Villegas de Murcia, y *Sueños de Shambala* (2015) en la galería de arte Sótano de esa misma ciudad. Pero hay muchas más que no menciona, porque padece una humildad olvidadiza y desenfadada, que busca hacer, más que recordar lo hecho. Nuestra portada, por ejemplo, pertenece a la serie «Cuentos mágicos», que nació en 1999 y ha sido ya objeto de varias recreaciones por parte del autor. Fue el fruto iluminado de algunos viajes por África, India y Nepal

y de la convicción compartida de que las diversas tradiciones culturales nos invitan a la confluencia y al encuentro, quizá a otro nivel de la conciencia, por encima del cartesianismo espaciotemporal.

En sus cuadros abundan las figuras infantiles, unos niños que, al fin, somos nosotros, retornados a nuestra más desnuda esencia. Entre esas figuras se ven flotar, ingravidas, mariposas y burbujas; nos hablan de los lazos invisibles que nos unen, de los fugaces destellos de empatía que nos permiten a veces atisbar el tapiz interpersonal que nos conecta, que está pero no se ve, que momentáneamente nos deslumbra y nos entusiasma —en el sentido etimológico del término—, que nos lleva a entendernos un momento e, instantes después, a desentendernos de nuevo. Los bordes desleídos, los vestidos deshilachados, la bruma confusa de los ocre nos hablan de esa trama invisible del todo que nos envuelve, que nos espera un día y en el que estamos invitados a disolvernarnos. Un todo del que, de alguna manera, formamos parte ya.

Marcos Amorós ha realizado ilustraciones, murales en iglesias y en espacios cívicos y fundado colectivos como Taller Azul, con el que fuera su mecenas y amigo Pedro Sanmartín. Colabora habitualmente con diversas asociaciones, como la Asociación Síndrome de Down (ASSIDO), la Asociación de Padres de Niños con Deficiencias Auditivas (APANDA), la Asociación Civil contra la Esclerosis Múltiple (EMAC) o Amnistía Internacional, y es padrino artístico de la Asociación para la Integración de las Personas con Discapacidad Intelectual (CEOM).

Así que no es un ingenuo Marcos, ni un buenista desinformado, sino una persona muy consciente de que vivimos en un mundo convulso, de conflictos dolorosos, de injusticias lacerantes. Su obra más reciente es de denuncia y ojalá Marcos nos la haga llegar pronto a estas mismas páginas de *Panace@* que hoy se sienten tan felices de acogerlo. detrás de las quimeras y los bosques genesiácos, late la fuerza inextinguible del amor, «que mueve el sol y las demás estrellas».



* Profesor de Historia de la Medicina y la Enfermería, Universidad de Cádiz (España). Dirección para correspondencia: delagala@telefonica.net.



Milman